

Fiestas del



Santísimo
Cristo

2002

Fiestas del
Santísimo
Cristo
2002

San Cristóbal de La Laguna
MMII

INDICE

LA LAGUNA, CIUDAD DE LA ARMONÍA	Pág. 10
PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA 2001	Pág. 12
CARLOS PINTO GROTE, PREGONERO	Pág. 25
AMIS AMIGOS CON LOS QUE COMPARTÍ LAS FIESTAS	Pág. 26
MORENITO AYUDANOS	Pág. 29
PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS	Pág. 31
PROGRAMA DE LOS ACTOS POPULARES	Pág. 35
FECHAS DE ACTOS DEPORTIVOS E INSTALACIONES MUNICIPALES	Pág. 39





EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

Palacio de la Zarzuela
Madrid, 28 de junio de 2002

Señor Don
JUAN JOSÉ MIGUEL PÉREZ GARCÍA
Esclavo Mayor de la Pontificia Real y Venerable
Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna
Pl. del Cristo s/n
38201-LA LAGUNA (Tenerife)

Muy señor mío:

Me complace acusar recibo a su escrito del pasado día 19, en el que solicita la representación de S.M. el Rey en los actos religiosos que se celebrarán el próximo 14 de septiembre en honor del Santísimo Cristo de La Laguna.

Tras despachar este asunto con Su Majestad, tengo mucho gusto en informarle que ha tenido a bien delegar Su representación en el Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de Canarias, D. Román Rodríguez Rodríguez.

Le saluda atentamente,

EL VIZCONDE DEL CASTILLO DE ALMANSA

al



Siglos de historia marcan la devoción al Cristo de La Laguna que, de nuevo, vuelve a ser protagonista como cada mes de septiembre de las vidas de todos los que de una manera u otra estamos relacionados con esta ciudad. Dolor, pasión y muerte vuelven a ser símbolos de esta triste figura que tan hondo ha calado en generaciones de laguneros y visitantes, en una fiesta quizá única en Canarias por su excepcional arraigo popular.

El 'Crucifijo de San Francisco' vuelve a levantar las más profundas pasiones, las más sinceras devociones en unos días de reflexión, de recogimiento y de fervor mostrados año tras año en esas manifestaciones que a todos nos sobrecogen, más aún en un escenario como el que la historia nos ha brindado. Los muros de esta ciudad, que tantos siglos han visto pasar, parecen todavía estremecerse ante el paso de nuestro Cristo despertando en su caminar toda clase de sentimientos y recuerdos, además de peticiones y promesas por cumplir.

Qué mejor escenario que éste que día a día deposita sobre todos nosotros el peso de su cuidado, la belleza de su imagen, de sus tranquilas calles, del color de sus noches, de su magia.

Estas pasiones, que despierta esta imagen más allá de La Laguna, más allá de Tenerife y de Canarias, son buena muestra del sentimiento propio del lagunero que se ha sentido siempre identificado con la talla del siglo XVI que provoca en él no sólo un relevante respeto por la enorme tradición religiosa de esta ciudad, sino un cúmulo de recuerdos de tiempos vividos durante estas fechas que son además sinónimo de amistad y de alegría.

Porque las fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna son el lugar común en el que tinerfeños de todo lugar y condición se sumergen en esa comunión de alegría y participación que a tantas generaciones ha señalado. Son días de fiesta popular, de amistad y de diversión, de juventud y de cultura, de arte, de exposiciones, de muestras y de conciertos.

De nuevo La Laguna será el epicentro de la actividad cultural de Canarias. Los Sabandeños convertirán la plaza del Cristo en la gran fiesta del folclore, la Orquesta Sinfónica tendrá una nueva cita con el público en esa esperada cita de todos los años. Música moderna, exposiciones y otras actividades culturales completarán la oferta que espero harán inolvidables estas fiestas del Cristo.

El esfuerzo de quienes están plenamente implicados en que la organización y celebración de las fiestas del Cristo de La Laguna será, otro año más, fruto del exponente de esta devoción que ha significado tanto esta ciudad, esfuerzo que seguro da sus frutos en unas nuevas fiestas a la altura de lo que merece esta ciudad. ¡Felices fiestas!

Ana María Oramas
Alcaldesa de La Laguna

LA LAGUNA, CIUDAD DE LA ARMONÍA

Una de las visiones que podemos tener de una laguna es lugar de agua, de un agua pura y cristalina, de un agua en reposo, que más bien parece un espejo que refleja la armonía del universo. Y armonía es combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes. Es ajustamiento bien concertado y de grata variedad, de conveniente proporción. Armonía, el arte de formar y enlazar..., así me atrevo a definir a La Laguna, ciudad de la armonía. En ella se dan diferentes sonidos, desde los acordes musicales de ayer y hoy de Folias, Isas y Malagueñas..., a la combinación de distintos ritmos juveniles, de Orquestas, de Bandas, de Rondallas, de Tunas..., de grupos y entidades musicales clásicas: Corales, Coros de Cámara, Cuartetos..., hasta los más agudos y dulces de cantos corales en sus conventos. Se da la alternancia de cantos, rezos populares y plegarias sonoras.

La Ciudad del Adelantado que guarda la conveniente proporción arquitectónica, en lo bajo de sus casas terreras, cuajadas de verodes, a la altura de sus edificios nobles, jalonados de historia. En la austeridad de espadañas, de ajimez monacal, a la elegancia de sus torres, donde se combinan adecuadamente las oscuras piedras, las agrietadas maderas de balcones, y la rica variedad de la gama de colores, que hablan de lo propio, único y singular, que expresan la manera de ser y estar, del saber estar de las gentes de estas alturas. Ciudad de barrios con sencilla identidad, que no se contraponen. La misma periferia moderna guarda el color y el calor, y abraza el casco histórico, enlazando la modernidad con la antigüedad, lo cultural y lo cultural, para hacerla Patrimonio de la Humanidad.

En Agüere se entrelazan la horizontalidad y la verticalidad (- como la Cruz de su Cristo -), el paralelismo y la perpendicularidad de sus largas y rectilíneas calles, que se pierden en la lejanía. Y sus estrechas aceras, donde en una cae el sol con brillantez y en la otra la sombra se hace propietaria. En la una el paso acelerado del estudiante para llegar al aula universitaria, y en la otra reposa el paso la monja para guardar la compostura, ante el saludo de la buena cortesía "lagunera", que nunca falta y no debería faltar, porque habla de educación, de respeto...de las gentes de estos lares. En una la vieja barbería, en la otra la cafetería, donde se abren las buenas tertulias, que han fomentado la cordialidad. Y tras los cristales, se ve pasar el tiempo, con la rapidez de hoy, a veces sin tiempo, y la pausa del ayer. Ayer y hoy se conjuga el frío y el calor, la bruma y la leve brisa, la niebla y la humedad. Y tras las celosías, ayer igual que hoy se ve pasar la popular romería con calles enrramadas, y la vives, si te adentras con la limpieza del corazón, que sabe escribir con sinceridad y generosidad, sin pretensión de dañar. Ante las carretas típicas, cargadas de "magos" que ofrecen con sonrisa los buenos caldos, al son de bandurrias, guitarras y el Timple; o la calle que viste de traje oscuro y silencio oracional ante el discurrir de centenarias procesiones.

La Laguna no tiene fronteras, ni murallas: es ciudad universal, abierta a la tierra, al mar y al cielo, como abiertas y sinceras son la inmensa mayoría de sus vecinos, cuidadosos de sus valores, tradiciones y costumbres. Y desde el cielo, este septiembre, como siempre y por siempre, descenderá la mejor epístola con nombre "Cristo", que surcará y regará con agua limpia nuestro Archipiélago, para quedarse y

hacer de su "Plaza" la "Plaza" de la fiesta. En ella, la armonía: procesiones, trajes, velas de pura cera, bombillas de colores, el lasser..., la Sinfónica, las rondallas, el sabor latino y el más puro rock; los chiringuitos, las viejas norias, casetas, tómbolas y turroneas..., arcos engalanados de violeta, rojo, gualda, azul y blanco..., todo en perfecta armonía, hasta los fuegos del Risco, la Traca en sintonía de luz, olor (de pólvora e incensarios) y tronío, todos como familias mirándose a la cara y felicitándose porque son las fiestas del "Cristo". Y para fiestas, las del "Cristo Lagunero", y es que en La Laguna la armonía es un canto a la paz.

Felices Fiestas

*P. Francisco M. González Ferrera
Superior-Rector
Real Santuario
del
Santísimo Cristo.*



PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

Día 1 de Septiembre de 2001
José Toledo González

Desde estos pagos de Chasna, desde estas luminosas tierras de Abona, traigo yo, gozoso, la salutación de nuestra señora la Virgen de las Mercedes de Roja para el muy venerado Cristo de Las Laguna.

Desde estos toscas, estos jables, estos barrancos, tajos telúricos, barrancos de El Río, de la Orchilla, que nos hermanan a Arico y a San Miguel de Abona, traigo yo, heraldo afortunado, la invocación a la salud para el culto, para el histórico pueblo lagunero.

Frente a Granadilla, mi cuna y mi vocación, Granadilla rural y urbana a la vez, Granadilla erguida, Granadilla humilde e insólita, frente a esta mi Granadilla, se alza la ciudad de La Laguna, plural, universitaria, episcopal y culta.

Montaña Roja como emblema y tótem queriendo rivalizar en belleza con la Mesa Mota, “cima de luz del valle de Guerea” vigía y símbolo laguneros, la Guerea del poeta Arturo Maccanti.

Los atormentados parajes de estos campos sureños, la sequía secular de estos bancales, se acercan, acaso, a través de mí, a la jugosa campiña de la vega de Agüere. Vega que recrea Maccanti en este poema:

Hacia
¿Por qué no yo esta tarde
hacia la Mesa Mota,

cima de luz
del valle de Guerea,
al hombro la cadena
de seres que ya he sido,
los zapatos
de transitar la vida, el arpa
de la memoria?

¿Por qué no yo esta tarde
diluido
en el crepitar
de la lluvia?



EL PREGONERO

Soy médico de profesión, cirujano por mas señas, y heredero como tal de la antigua estirpe de barberos y sangradores y como tantos otros clínicos tengo un gusto por la palabra y por el verso, y soy descendiente de aquellas gentes “**que con el alma injuriada por el peso de inviernos, primaveras y veranos**”, fertilizaron la gleba con su esfuerzo, escarbando y arrancando a esta tierra cuarteada el sustento imprescindible; o buscándose la vida en remotos confines, en tierras tan extrañas antaño como familiares hogaño, mas allá de los océanos.

Mi recorrido vital ha sido un viaje por etapas y con retorno. Las estaciones de **ida** fueron Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Madrid. Y Londres como estación de **tránsito**, los años de especialización. **La estación de destino**, 37 años de ejercicio de la cirugía torácica en Madrid. Y ahora arribo a las playas de Itaca, mi nunca olvidada isla de Tenerife.

En el año de 1950, con 16 años, tuve mi primer y único contacto con la Universidad de La Laguna: la reválida del bachillerato o Examen de Estado que aprobé aquel año y a esa edad. Desde entonces tengo una nostalgia por La Laguna, una morriña, una saudade, un desconsuelo; me queda **magua** de La Laguna, de no haber sido universitario lagunero.

En aquellos tiempos me inclinaba por las carreras de letras, pero éstas se podían estudiar en la Isla y, siendo los estudios de medicina de los pocos que no se podían cursar en Canarias, opté por estudiar para médico, aunque ésta no era, ni de lejos, mi vocación, eligiendo la medicina más como una forma de evasión, de huida (“**las islas,**

como los hombres, **van mar afuera**”). Luego entendí que letra a letra se forman las palabras - “**palabras, palabras, palabras**”-; “**palabra sobre palabra**”- y la palabra es lo mismo una herramienta literaria que un arma terapéutica.

Me muevo bajo la impresión de haber pasado por La Laguna, y por la isla, en mis visitas reiteradas, como de puntillas, casi subrepticamente, observando desde lejos, pero con suma atención, la variedad del paisaje, los cambios de los usos y las costumbres, las innovaciones del lenguaje de los más jóvenes.

EL DON DE LA CANARIEDAD.

Después de haber vivido cincuenta de mis sesenta y ocho años fuera de las islas, me pregunto: ¿sigo siendo canario, tinerfeño, chasnero? ¿Sigo teniendo carta de naturaleza canaria?.

Permítaseme una corta digresión sobre lo que yo quiero llamar el “**don de la canariedad**”. Se es canario -o catalán o riojano- por **nacimiento**; nadie puede despojarnos de ese título, aunque siempre encontraremos quien renuncie a esa condición. También se puede ser canario por **residir** en esta Comunidad, pero sólo esto, no es suficiente. Y se puede ser canario por **trabajar en, por o para Canarias**.

Nacido y criado en esta Tierra y habiendo transcurrido mi vida laboral lejos de mi lugar de nacimiento (el gran paréntesis del ejercicio de la profesión) es evidente que no he trabajado **en** Canarias, pero en cualquier caso, sí que he trabajado **por y para** Canarias. O dicho de otra

manera: constantemente llevo conmigo, como estandarte, el nombre de Canarias, el de Tenerife, el de El Sur. Aplaudo y vivo con orgullo los triunfos de mis paisanos, y protesto cuando y cuanto haya que protestar por las injusticias y los olvidos que, con demasiada frecuencia, se infieren a nuestra tierra.

Mi patria es mi infancia; la infancia y el idioma y el paisaje; cuando se contemplan con arrobamiento las majestuosas cumbres de Guajara, cada vez como si fuera la primera; cuando de chico se aprende a decir *alpispa, tabaiba, jable, perenquén, balo, goro, chafalmeja, tonga, fechillo, verode, millo, tafeña, Fasnía...* ya es uno canario para siempre jamás, y se está en posesión del **don de la canariedad**.

Y quiero añadir que el ejercer de canario, no es una actividad limitante ni debe ser una actitud excluyente. Muy al contrario, el canario ha sido y es tocado por el privilegio de la universalidad, quizás por su condición de insular, por aprendizaje o por tradición.

Los canarios que trabajamos fuera de las islas sufrimos con frecuencia lo que a mí me gusta llamar el "síndrome del exterrado". Un exterrado -y permítaseme el neologismo- es un profesional de la cultura, un artista, o un profesional liberal que por elección o por oportunidad, y no por obligación, se instala lejos de su tierra nativa. Esta situación es con frecuencia resentida por colegas, por compañeros, por amigos. Se suele argumentar por estas personas que los problemas de las islas son múltiples y de muy variada índole, y que er,

afrontar, y no digamos resolver, tales problemas requieren el concurso de todos, incluidos los exterrados y más aún si éstos son personas con sentido crítico, comprometidos profesional y no digamos humanamente. Se trataría de trabajar desde dentro, desde el propio territorio insular, evitando así la dispersión y erosión de los esfuerzos.

En el caso de los canarios que residimos en Madrid se ha constituido, espontánea y tácitamente, un grupo muy influyente de personas integrados por periodistas, escritores, pintores, escultores y profesionales de los distintos campos de la cultura, de la economía y de los servicios que se apoyan unos en otros siempre que alguno de ellos necesite del soporte de los demás, al inaugurar una exposición, al presentar un libro, al recibir una distinción.

Este apoyo, esta presencia de los canarios de Madrid en las manifestaciones profesionales de sus paisanos ha llevado a que algún personaje no canario haya intentado acuñar la expresión "mafia canaria": la respuesta nuestra ha sido que, en todo caso, deberíamos empezar a hablar de la "magia canaria", teniendo cuidado eso sí, de no caer en el elitismo, en la exclusión.

LA FIESTA

Las fiestas de mi infancia, eran las de San Antonio, patrón de Granadilla y sin duda alguna el "día de Candelaria". Por San Antonio siempre estrenábamos alguna prenda de vestir o un par de zapatos y la fiesta la vivíamos los más chicos desde dentro, observando los preparativos de los mayores, ilusionados con el engalanamiento del pueblo.

La Fiesta de Candelaria era el “no va más” para la gente del Sur; la asistencia a las celebraciones era masiva y no había pueblo del que no partieran numerosas expediciones.

El medio de transporte casi único era el camión; estos vehículos se enramaban y se habilitaban para que los romeros pudieran viajar con alguna comodidad. De Granadilla se salía en la madrugada del día 13 al 14 de agosto, a las dos mejor que a las tres, para arribar al pueblo de Candelaria sobre las siete de la mañana, antes de que el calor apretara.

Son inolvidables aquellas noches serenas, frescas, estrelladas, de la madrugada sureña, insomnes los más chicos pero ilusionados, cansados ya antes de partir. Si tuviera que resumir el recuerdo de aquellas fiestas en una sola palabra, no tendría ninguna duda en la elección: CALOR.

El calor lo dominaba todo y a todos: a los niños y a los mayores, a los hombres y a las mujeres. El calor y la sed, sin encontrar la manera de saciarla. De uno de aquellos años tengo el primer recuerdo del sabor y el aroma de la cerveza que bebía por vez primera, y que con frecuencia evoco.

Pero no he vuelto a reproducir el sabor de aquella primera cerveza, porque nunca se regresa a los placeres primeros.

El día se hacía larguísimo; al caer la tarde se celebraba una especie de representación teatral ingenua y conmovedora, en que se conmemoraba el encuentro de los guanches

con la Virgen de Candelaria. Volvíamos a casa con el cuerpo derrotado y el espíritu encendido.

El pregonero se deja llevar por la nostalgia de la fiesta de su pueblo porque la esencia de la fiesta es siempre la misma aunque cambie el pueblo, la ciudad, el patrón, la patrona. La esencia de la fiesta es la ilusión y la ilusión anida en el alma infantil, y se queda ahí para siempre. Y tendremos fiesta, la fiesta será fiesta siempre que reproduzca en nosotros una parte, por pequeña que sea de aquella ilusión.

La fiesta interrumpe la actividad ciudadana, aun antes de las fechas estrictamente festivas. Con la aproximación de la fiesta, la ciudad cambia de marcha, coge otro ritmo. Preparativos Vísperas. La ciudad se va engalanando, banderolas multicolores, banderas, guirnaldas.

Ventorrillos, carne de cochino, vino peleón. Las dulceras con sus rapaduras, turrones, rosquetes, mantecados. Convites.

Dianas floreadas, alegres pasacalles, bailongos populares.

Voladores, algunos gufiados, foguetes de a peso, tracas, ruedas de fuego, alardes pirotécnicos, estampidos.

Concursos, competiciones, encuentros.

Y lo religioso: misas solemnes, procesiones. Lo sagrado conviviendo con lo profano, el culto con la cultura, lo festivo con lo solemne.

Actos académicos, conciertos, recitales, juegos florales, premios literarios.

La Laguna, ejemplo de convivencia de lo profano y lo eucarístico: dejo a los estudiosos de la materia el posible y curioso análisis de las causas profundas por las que en La Laguna se **bautiza a** algunos de sus bares como Bar "El Obispado", Bar "La Parroquia", Bar "La Sacristía"...

EL CRISTO

Hoy, uno de septiembre, inauguramos las Fiestas en honor del Santísimo Cristo de La Laguna del año 2001.

Oración:

Cristo de La Laguna

Jesucristo, Cristo crucificado, crucifijo, Cristo Santísimo

Cristo andarín, Cristo viajero, viajero alerta, peripatético Cristo

Cristo navegante, nao veneciana, periplo, Brabante

Talla gótica, talla histórica, rostro humano

Gubia, madero, angélicas manos

Cristo milagroso, famoso, hermoso

Veneración, devoción, sublimación, intercesión, tradición

Referente religioso, glorioso

Proporción y armonía, en la guía

Realismo en la composición, conmovedor, Santo

Itinerario, rosario, pueblo canario.

LA LAGUNA

En su pregón de las Fiestas del Cristo del año 1953, María Rosa Alonso escribe:

"Ninguna palabra nueva es posible pronunciar para esta amada ciudad de La Laguna, La Laguna de mi soledad"

Como dice Luis Álvarez Cruz en su libro "Retablo poético de La Laguna".

"Estamos en La Laguna. Y siempre en La Laguna ha habido poetas. No me parece que se haya escrito sobre La Laguna nada más bellamente definitivo, a pesar de que todos los poetas le han cantado, que este soneto debido a Manuel Verdugo"

San Cristóbal de La Laguna

***Ciudad tranquila de los conventos y de las huertas
mientras la lluvia pule la piedra de tus blasones
serena tejes tu noble ensueño de cosas muertas
en un silencio pleno de extrañas evocaciones.***

***Por viejas calles y por frondosas plazas desiertas
murmura el viento rancias consejas y tradiciones***

*ya duerme el doble de tus campanas y te
despiertas
a los repiques con que se anuncian las
procesiones.*

*En claras noches llenas de suave melancolía,
cuando la luna lo baña todo con su luz fría,
he contemplado la cruz vetusta que hay a
tu entrada;*

*Símbolo enhiesto que es algo humano y algo
divino:
itu propio emblema, tu fe de siglos
petrificada,
que por ti vela como un fantasma junto al
camino.*

Estimo que La Laguna es la ciudad más emblemática del Archipiélago Canario y creo que ha jugado, históricamente, un papel moderador y de equilibrio, tanto en el seno de la Isla de Tenerife como entre las ciudades capitalinas de ambas provincias, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. La Laguna es afortunadamente un territorio neutral, acaso muchas veces en gran medida desaprovechado.

La Ciudad de San Cristóbal de La Laguna, que ésta es su denominación oficial, ha sido y es, además, el centro del saber y de los estudios en las Islas Canarias. La fecha fundacional de La Laguna puede adscribirse al día 25 de julio del año 1496, día y fecha en que la gente de Castilla derrotó a los menceyes aliados en la vega de Agüere. Oigamos la descripción que Leocadio Machado hace de la así llamada Batalla de La Laguna:

“De repente, algunos fijaron su atención en aquel valle de la altiplanicie, poblado de árboles, en una de cuyas esquinas brillaban las aguas de un lago. Era como el hogar de todos los pájaros y el aire era transparente y fresco y las nubes viajaban, libres de cualquier impedimento. La Batalla había concluido. Unos guanches se rindieron y otros huyeron a sus cuevas en el corazón de los barrancos. Los conquistadores se quedaron solos frente al paisaje prodigioso y, como había sonado la hora de la paz, hubo quien afirmó: “aquí levantaré mi casa y para siempre”. Y recorrieron los llanos de Agüere hasta encontrar un promontorio, apenas insinuado, donde construyeron los primeros y humildes hogares, dos o tres casas pajizas, junto a un cobertizo que los clérigos que acompañaron a los soldados habían levantado en honor de Santa María de la Concepción, una iglesia chiquita que por reparo se hizo luego que se ganó la isla”.

Primorosa descripción ésta del paisaje post-bélico de este valle idílico en el que los conquistadores reparaban, quizás, por primera vez, absortos como habían estado hasta ese momento en el fragor de la batalla.

Los clérigos, que en ocasiones precedían a las tropas invasoras, levantaron un cobertizo en honor de Santa María de la Concepción, y a su amparo se construyeron los primeros y humildes habitáculos.

Muchos soldados, decidieron cambiar la lanza guerrera por el arado. Algunos de ellos se dedicaron al pastoreo. La actividad agrícola fue

en aumento: al igual que ocurriera en la Península durante la Reconquista, las tierras fronterizas conquistadas fueron ocupadas por colonos, al amparo de las tropas vencedoras.

Vinieron más mujeres y este hecho se tradujo en un mayor orden y sosiego en el proyecto de colonización, jugando en esta primera fase de la conquista un papel importantísimo en el repartimiento de las tierras.

El **lugar** de San Cristóbal de La Laguna se convirtió en **villa**; ésta se fue ordenando, adecentando y adecuando a las necesidades que iban surgiendo con el crecimiento poblacional, un auténtico mestizaje formado, según describe Leocadio Machado, por **“labradores guanches y portugueses, mercaderes catalanes, ricos italianos, cristianos conversos y esclavos guanches, negros y moriscos, un censo variopinto que con sus pros y sus contras se iba a convertir en la base del futuro pueblo canario”**.

El crecimiento y desarrollo de la Villa son tales que el 21 de julio de 1521 se dictamina que **“...en adelante y para siempre jamás esta Villa de San Cristóbal se intitula de nombre Ciudad..”**. El tiempo le iría añadiendo apellidos hermosos y sonoros, de acuerdo con su limpia trayectoria: **Noble, Leal, Fiel y de Ilustre Historia**. Y desde hace menos de un año se le ha de agregar el de **Patrimonio de la Humanidad**.

Damos un salto en la Historia. Paulatinamente la ciudad se va conformando hasta convertirse en la urbe moderna que es en

la actualidad. Una ciudad singular con una riquísima arquitectura civil y religiosa, rodeada, aún, de la feraz campiña de Agüere.

Tres viajeros de condición dispar, al descubrir La Laguna escribieron sobre la primera impresión que la ciudad les produjo: dos eran españoles, uno canario y otro peninsular; el tercero irlandés.

El Dr. Wilde, dublines, médico de profesión y cirujano por más señas, describió en su libro **“Visita a Madeira, Tenerife y la ribera del Mediterráneo”** su impresión sobre La Laguna en el año 1844.

Don Miguel de Unamuno describió sus impresiones en su libro **“por tierras de Portugal y de España”** escrito en 1910.

Finalmente, Arturo Maccanti, que vino por vez primera a Tenerife a estudiar en la Universidad de La Laguna en 1951, se quedó aquí para siempre.

El Dr. Wilde escribe:
“Esta bonita ciudad ofrecía una apariencia de total abandono; apenas sí se veía gente en las calles, las malas hierbas crecían desordenadamente; en los tejados se observaban abundantes verodes; no se oía el acorde de una guitarra ni se advertía que nadie nos estuviera observando de detrás de las cortinas; escasamente se oía algún ruido como para confirmarnos que el lugar estaba habitado”

Al viajero le confirma que ya no está en Europa

el hecho de observar los numerosos camellos que encuentra en su primer desembarco.

En cuanto a Unamuno, no debía estar D. Miguel del mejor de los humores, cuando despachó la visita a Santa Cruz de Tenerife de esta manera:

“Nada he de deciros de Santa Cruz; solo que ya allí empecé a impacientarme la lentitud de los hijos de esta Tierra. Ya allí empecé a sentir los efectos de la soñarrera, de la dulce modorra del aislamiento”.

Y sobre La Laguna escribe:

“En La Laguna un silencio y una soledad que se me metían hasta el tuétano del alma. En el cielo bruma, una bruma del ensueño, de soñarrera. Una calles largas, largas como el ensueño; en el fondo una torre oscura tronchada. Acá y allá casas con salientes miradores de madera, de celosías...; unos miradores tras de los cuales se adivina a la dama a la espera, desde hace siglos. En algunos tejados el verode, una planta que parece un pequeño pino. Pero han empezado a quitarla, quitándole carácter a la población, porque aquellas humildes plantas son algo a la vez decorativo, simbólico.

Es curioso observar cómo la primera impresión que recibió Arturo Maccanti de la ciudad de La Laguna, en 1951, no difiere en mucho de la que experimentaron Unamuno, a principios de siglo XX o Wilde a mediados del XIX: el silencio, las calles semivacías, en suma la languidez de la actividad ciudadana.

Escribe Maccanti: ***“La ciudad desde el***

primer momento y a la luz de mis pocos años me pareció un nuevo mundo. Parecía que todo se había detenido en ella, que la historia no había pasado de largo, salvando sus casas, sus plazas, y sus calles. En ella yo descubría un alma activa y presente, como si la ciudad, creada milagrosamente, hubiese sido trasladada desde otra realidad y puesta en aquella llanura inesperada. Yo venía de una ciudad que empezaba a moverse y crecer, idéntica impresión que tuve también la mañana de mi llegada al Puerto de Santa Cruz, tan animada de navíos, de movimiento urbano, de tráfico callejero, de ruidos. La Laguna en aquel momento se salía del esquema mental que había concebido para una ciudad. Por primera vez me encontraba con un camino sin nadie y con una calle sin nadie, me hallaba “por viejas calles y por frondosas plazas desiertas”, donde el viento, habitante invisible, “murmuraba rancias consejas y tradiciones”, como lo había definido, tiempo atrás, el poeta Manuel Verdugo.”

EL ATENEO

Se entiende a los pueblos no sólo por sus ciudadanos sino también por sus instituciones, que forman masa común con aquellos. Instituciones destacadas de La Laguna han sido el Orfeón La Paz, la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la Universidad y, el Ateneo.

A través de sus mas de noventa años de existencia el Ateneo de La Laguna ha cumplido largamente con su papel de dinamizador cultural y agitador de sus ideas. Sus propuestas para

fomentar las libertades de pensamiento, expresión, asociación, en definitiva de apoyo a la democracia fueron un ejemplo de decisión y de civismo.

Es de resaltar el comportamiento de las sucesivas directivas del Ateneo a partir de los primeros años sesenta. En aquel ambiente cerrado, ausentes las libertades, la lucha por la restauración de la Democracia exigió un esfuerzo inteligente y perseverante. Con los escasos medios disponibles, y con casi todo en contra, el Ateneo abrió sus puertas, primero tímidamente, y luego de una manera decidida, permitiendo la entrada del aire limpio y fresco de la cultura y de las ideas, el aire renovador y refrescante de las libertades que fue arrinconando los dogmatismos, las prohibiciones, la censura y demás malos frutos de la larga dictadura.

El Ateneo fue centro de tertulia de hombres ilusionados con que el paréntesis que supuso la larga temporada del fascismo en Canarias no se prolongara demasiado y fue también centro de provocación de jóvenes como Elfidio Alonso o Alfonso García-Ramos.

Uno a uno y no sin riesgo a veces, fueron desfilando por el Ateneo muchas de las principales figuras del pensamiento progresista. El Ateneo alcanzó un estatus similar al que obtuvo la propia Universidad cuya acción cultural, sobre todo en los referidos años sesenta, fue claramente antifascista, en connivencia sin duda con el propio Ateneo, cuyos conferenciantes eran universitarios venidos de la Península o residentes en Canarias,

con una doble ventaja para los canarios: beneficiarse de la presencia e ideario de cada uno de los visitantes, y por otro lado llevar a la Península este mensaje: si en España las cosas están mal en Canarias están mucho peor.

Como consecuencia de la reunión de la tradición cultural republicana con la esperanza de una universidad y de una cultura nueva nacieron Los Sabanderos. No se puede olvidar hoy que la primera actuación de este grupo fue en el Ateneo de La Laguna, presentada por Alfonso García Ramos. Un grupo que dio voz a una inquietud musical y que fue también, durante años, un emblema progresista de una manera de entender la tradición y la modernidad de Canarias. Y no se olvide que la segunda actuación de este grupo folklórico, que entonces no era tan sólo un grupo folklórico, fue en la Universidad de La Laguna; y que contribuyó, en épocas mejores para el pleito insular, a juntar Las Palmas con Tenerife.

De la tradición humanista del Ateneo hay muchos ejemplos; de su tradición humana hay aún ejemplos muy hondos y no podemos olvidar hoy que fue el lugar donde los isleños dimos el último adiós a ateneístas irrepitibles, Alfonso García-Ramos y Alberto de Armas. Haciendo el perfil de sus figuras, uno haría el perfil del Ateneo.

El Sur como norte.

Se lo tengo dicho a mis amigos: cuando por fin me decida a escribir sobre el Sur y, más específicamente sobre el Sur de Tenerife, ya tengo dos de los elementos básicos para

cualquier tipo de escritura: el título y el sentimiento -sólo me falta el contenido.

El sentimiento es esta querencia que yo tengo por este lado de las montañas, por este desgorrife geológico, por este cataclismo lávico, por esta desolación. Por esta hondura.

El título, el Sur como el norte, el Sur como objetivo, como biografía, como orientación, como guía. Yo no puedo ser más del Sur: soy del Sur del Sur del Sur geográfico y por sociología soy también un hombre del Sur, muy del Sur.

Cuando yo tenía diez años y estudiaba el primer curso del Bachillerato en el Instituto Ireneo González, tenía tal nostalgia por mi pueblo que cada vez que encontraba plaza en un camión regresaba a mis lares aunque fuera por unas pocas horas; invariablemente me asaltaba un sentimiento: el Sur empezaba en Güímar, es decir, pasado Güímar. Y es que había algo en los gestos, en los modos, en los hábitos de los güímareros que los diferenciaba del resto de las gentes del Sur, gestos y modos asimilables a los de los chicharreros. Disponían de alumbrado eléctrico, un servicio que no se volvería a disfrutar, carretera adelante, hasta que se llegaba a Granadilla. Creo recordar que ya entonces Güímar tenía título de ciudad, y bien que se lo merecía.

Estamos en 1943, 1944. En esos años, para comprar y para vender, y también para estudiar, había que recorrer desde Arona, por ejemplo, cuatro o cinco horas camioneras, incontables curvas; yo recorrí tantas veces la Carretera General del Sur en los siete años del Bachillerato que era capaz de seguir, con la memoria y una a

una, todas las curvas habidas entre San Miguel y Santa Cruz de Tenerife.

La distancia se traducían en aislamiento. por si fuera poco problema el de la fragmentación del territorio canario, la mayor parte de las islas estaban y están a su vez divididas, por la cordillera central, en dos mitades radicalmente distintas: Norte y Sur en Tenerife, Gran Canaria, La Gomera y El Hierro; Este y Oeste en La Palma.

Por esta circunstancia, el Sur no sólo estaba alejado de la capital sino que lo estaba más aún de los pueblos del Norte. Por sus singularidades no podríamos considerar a La Laguna como “el Norte”, La Laguna era La Laguna, pero sí era “el Norte” a efectos de distancia. Y Santa Cruz era “la capital”.

De manera que en aquellos tiempos se podían distinguir cuatro unidades geográficas: Santa Cruz, La Laguna, “el Norte” y “el Sur”. Y esas unidades geográficas imprimían carácter, uniformaban a los de la misma comarca y las distinguían, a su vez, del resto.

Hasta los años setenta se daba una circunstancia adicional que influía negativamente en el desarrollo económico del Sur: las comunicaciones, ¡el hondo Sur estaba tan lejos! y los barrancos eran tan misteriosos como inconvenientes, obligando a un trazado sinuoso de la carretera; mientras que el Norte, con una orografía menos atormentada, permitía trazados de mayor fluidez.

Visto desde el aislamiento al que estábamos

sometidos en el Sur en aquellos años, el Norte se nos aparecía deslumbrante, feraz, rico, lejano y casi ajeno a nosotros; hasta que un día descubrí que el mago del Norte en tan mago como el mago del Sur -y no hay nada peyorativo en esta aseveración- máxime teniendo en cuenta que yo disfruto de la calidad de mago, y a mucha honra.

La oferta docente en el Sur era escasa y todo se reducía a la enseñanza primaria; con el tiempo se fueron introduciendo algunas academias privadas, pero los estudiantes de segunda enseñanza se podían contar con los dedos de una mano.

En los pueblos del Sur de aquellos años primaba una economía de subsistencia, una economía de trueque.

No circulaba el dinero -no había dinero- y el poco que existía se lo repartían el cura, el farmacéutico, el médico y el tendero. Yo he visto con pena, con mucha pena, a las barqueras de El Médano o Los Abrigos, implorando a mi madre que les diera algo a cambio de pescado -higos picos, higos pasados, papas, cualquier cosa como canje por el pescado. Recordaré que las barqueras hacían a pié, si no encontraban un camionero solidario, el recorrido de once kilómetros entre El Médano y Granadilla con la pesada carga a la cabeza en un prodigioso equilibrio. Y en esos once kilómetros pasaban del nivel del mar a una altitud de seiscientos cincuenta metros. También recuerdo al vendedor de lechones volviendo a su pueblo del Norte sin haber vendido ni un solo cerdito.

De mi infancia recuerdo un paisaje primigenio, intocado, la tosca y la lava labrados, a

través de los siglos, por las lluvias torrenciales, los persistentes alisios, las mareas. Las montañas, burbujas de lava en su génesis, aún no habían sufrido las "dentelladas secas y calientes" de las palas mecánicas ni la permisividad de los ediles y funcionarios. Los cultivos de tomate, monocultivo durante muchos lustros, -aún no se habían introducido los invernaderos- se refugiaban en las hoyas, tibias de temperatura y al socaire de los vientos, con lo que el paisaje permanecía puro, igual, homogéneo.

He mencionado los camiones como medio mecánico de transporte de mercancías y de personas. A nivel local las funciones del camión las asumían los camellos, un animal multiuso. El camello era pues, no sólo un animal de carga, de transporte de mercancías, sino elemento de tracción para el arado, además de transporte privado. Los camellos -en realidad dromedarios- jugaban un papel imprescindible en las cabalgatas de las fiestas -no digamos en la de Reyes- y hasta se celebraban carreras de dromedarios, como las tradicionales de El Médano, hoy desaparecidas. No había agricultor, por modesto que éste fuese, que no poseyera un camello. Para bien o para mal, estos animales han desaparecido de la escena sureña.

Los chicos de mi generación tuvimos una infancia feliz no obstante la escasez de juguetes caros o sofisticados, o de otras carencias por el estilo. La mayor parte de los juguetes eran de tipo artesanal y siempre había un padre, un tío, o un pariente que literalmente esculpía un trozo de madera transformándolo en un trompo primoroso; o nosotros mismos, que amasábamos el barro para transformarlo en

unos boliches rudimentarios pero satisfactorios. Yo pude estudiar en Santa Cruz gracias al afán de mis padres y a la generosidad de los familiares que me acogieron por un largo periodo.

Por aquellos años ya se encontraba en Santa Cruz todo lo que un niño de aquella época pudiera desear, mucho de ello desconocido en el Sur: para mí fueron hallazgo "chicharrero" los helados y los churros. En las escasas ocasiones en que yo disponía de algún dinerillo extra, me confortaba con un cucurucho de mantecado helado, por cincuenta céntimos si no recuerdo mal y que yo ingería con fruición. Frente a la delicadeza del helado, la contundencia de los churros: por las mañanas, si el bolsillo lo permitía, camino del instituto me zampaba una decena de porras en el corto trayecto que mediaba entre la plaza de Weyler y la de Ireneo González.

Pero lo que fue para mí un verdadero hallazgo fueron los colorines, que empecé a leer con avidez. Más tarde encontré otro medio de lectura, la prensa deportiva que leía esporádicamente y seguí leyendo durante muchos años y estoy seguro de que contribuyó a aumentar mi vocabulario castellano y a que redactara mejor. (Unos pocos años más tarde y todavía estudiante de Bachillerato, envié diario El Día algunas colaboraciones espontáneas, siempre publicadas y sin mediara otro tipo de relación entre las partes. Recuerdo al menos dos títulos de mis colaboraciones, una: "El Sur, redimido", que envié con ocasión de la llegada a Granadilla del agua vivificante a cargo del canal del Sur. Y el otro titulado "Fiesta en el pueblo" cuyo contenido se

explica por sí mismo. También colaboré ocasionalmente en Aire Libre al que estuve suscrito algunos años.

El Sur se ha transformado radicalmente, la población se ha desplazado de la medianías a la costa; se han abandonado casi totalmente los cultivos tradicionales y en la costa triunfan el cemento y las luces multicolores. Se han perdido las señas de identidad, la cultura autóctona.

El destrozo paisajístico ha sido mayúsculo; aquí han primado la especulación y el desmedido ánimo de lucro. Si todavía estamos a tiempo, estimo que se debe reorientar la política de desarrollo, definir el tipo de sociedad en que queremos instalarnos, y establecer un catálogo de prioridades sociales.

La escasez de medios que sufrimos en la infancia contrasta con la abundancia de hogaño: la sociedad postindustrial nos ha dado un individuo que ha pasado del goro rudimentario a la discoteca de luces cegadoras, sin casi haber pisado la escuela.

Dos poemas he elegido que pueden ser representativos del Sur y del Norte; el del Sur es un soneto escrito en Fuerteventura por Unamuno, que interpreta como pocos escritores, la tierra y el hombre del Sur sociológico: poema seco, escueto, elemental. El otro, un poema jugoso, verdeante, ubérrimo: "Canto a Agüere" en versos del poeta majorero Domingo Manrique.

Soneto

*Ruina de volcán esta montaña
Por la sed descarnada y tan desnuda
Que la desolación contempla, muda
De esta isla sufrida y ermitaña.*

*La mar piadosa con su espuma baña
Las uñas de sus pies, y la esquinuda
Camella rumia aquí la aulaga ruda,
Con cuatro patas colosal araña.*

*Pellas de gofio, pan en esqueleto,
Forma a estos hombres, lo demás conduto
Y en este suelo de escorial escueto.*

*Arraigado en las piedras, gris y enjuto,
Como pasó el abuelo pasa el nieto,
Sin hojas, dando sólo flor y fruto.*

Canto a Aguerre

*Bajo un cielo de luz esplendorosa,
De fértil vega en la pendiente suave,
bañada por la brisa cadenciosa,
aparécese Aguerre en quietud grave,
cual preciado tesoro,
sobre regio tapiz de verde y oro.*

(...)

*Allí está, sin rival; del ancho seno
Del que fue en otros tiempo lago umbroso,
Cuyo cristal sereno
Sirvió de espejo al guanche valeroso,
Y a cuya agreste arilla los Menceyes
Proclamaron sus dogmas y sus leyes,*

*Surgió Aguerre feliz, valle envidiable,
Aromado vergel, fresco y florido,
Rincón incomparable
Que atesora el Atlántico, escondido
En el suelo nivario:
Brillante perla del edén canario.*

*Hasta el altivo Teide, ese coloso
Que de lejos admira el navegante,
Sublime y majestuoso,
Eleva allá su mole y, palpitante,
Para verla a sus anchas, se abre paso
Por cima de las brumas del ocaso*

INVOCACIÓN

-Pido a los laguneros una mirada solidaria sobre el aún irredento Sur, les pido su apoyo para una más equitativa difusión de la cultura.

-Les pido su contribución para lograr una universidad "exogámica", que salga de su entorno y se disemine por, e insemine todo el ámbito insular.

-Y le pido al Santísimo Cristo de La Laguna que propicie las circunstancias para que tanto los laguneros como sus invitados podamos disfrutar de unas FIESTAS plenas de fervor, de ingenio, de divertimento y de alegría. Muchas gracias.

CARLOS PINTO GROTE, PREGONERO DE LAS FIESTAS DEL CRISTO 2002

Carlos Pinto Grote nació en la Laguna el 10 de octubre de 1923. Cursó estudios en La Laguna y Santa Cruz de Tenerife. Es maestro y licenciado en Medicina, en la especialidad de psiquiatría. Publicó sus primeros poemas en la década de los cuarenta en la revista "Mensaje", que dirigía su padre, también poeta. Ha publicado en España e Iberoamérica unos 300 artículos sobre literatura, pintura, filosofía y ha recitado, entre muchos otros escenarios, en el Ateneo de Madrid, Universidades de Pau y Tolouse, Ateneo de La Laguna o la Universidad de La Laguna.

Entre otros reconocimientos, es Premio Canarias de Literatura en 1991, Premio Pedro García Cabrera (1996), Premio de poesía Antonio de Viana y Premio de poesía Ciudad de La Laguna y ha publicado decenas de poemarios y obra en prosa, además de ser objeto de comentarios de autores como Guillermo Díaz Plaja, César Aller, Sebastián de la Nuez, Domingo Pérez Minik, Ángel María de Lera, entre muchos otros.



A MIS AMIGOS CON LOS QUE COMPARTÍ LAS FIESTAS

“El Cristo: Recuerdo de las Fiestas”

Mi memoria y vivencias se remontan a los años 60 cuando tengo verdadero conocimiento y conciencia de los actos y hechos festivos programados. Comenzaban entonces, como ahora, con la lectura del Pregón que retransmitía pues no había televisión, Radio Club Tenerife o Radio Juventud de Canarias, líderes de audiencia en aquellos tiempos, pero junto a ese pregón oficial, había otro oficioso: “La vuelta ciclista a la Isla”, que era el heraldo anunciante por los pueblos por los que discurría y pasaba de que las fiestas de Santísimo Cristo de La Laguna ya se había iniciado.

Había una cabalgata anunciadora que partía a las 10 de la noche, pues siempre se retrasaba, de la Plaza del Cristo conformada por carrozas bellamente engalanadas, gigantes y cabezudos y bandas de música y de cornetas y tambores dirigidos por el entusiasta don Juan Rios (Juanito Cabeza), el sábado o domingo siguiente por la tarde, desde la Plaza del Adelantado o la Catedral y por la calle Carrera se hacía el coso o batalla de flores en la que participaban las carrozas de la cabalgata y coches antiguos o descapotables engalanados para la ocasión, desde las aceras y hacia las señoritas de las carrozas y viceversa se intercambiaban serpentinillas y flores, arrojándolas unos contra otros; había también, como ahora un homenaje a la vejez en la Plaza del Adelantado organizado por el sector del taxi en colaboración con Radio Juventud de Canarias, emisora de la que era Director mi tío Miguel Angel Yanes que tuvo durante muchos años, bastante que ver en la organización de estos eventos. Por la mañana los

taxistas recogían a los viejitos o ancianitos del asilo, los llevaban a Candelaria a ver la Virgen, almorzaban en las Mercedes o La Esperanza y por la tarde de regreso comenzaba el espectáculo montado para la ocasión; por la noche y en el mismo lugar se celebraba el concurso de armónicas y de rondallas en el que la Hespérides con tocadores y bailadores tan queridos y recordados como maestro Pepe Cartaya o Pancho Cabrera, desarrollaban nuestro folklore con maestría.

Se celebraron también, algunos años, dos o tres a lo sumo, un concurso de conjuntos musicales tan en voga en aquella época, los “Sombra” liderados por mi amigo y compañero Manolo Santana (su Vocalista), y Leopoldo Mansito competían con los “Salvajes”, grupo del que Salvador, era una de su alma maters, existiendo sana rivalidad, los primeros tocaban y hacían música inglesa (anglosajona), y los segundos española interpretando las canciones que ocupaban los primeros puestos de la discografía del momento, el tercer conjunto en disputa eran los “Rítmicos” en el que tocaba la batería mi querido amigo Esteban apodado por esta afición el “cabeza música” que un verano para ensayar instaló, en San Honorato, en una casa propiedad de mi padre sus instrumentos, bombo, caja y platillos, afortunadamente para los vecinos aquella experiencia duró poco. Aquellos concursos se hacían en la Plaza del Cristo, duraron poco, en el último, al otorgar los premios, las sillas volaron por los aires, la policía intervino, algunos pasaron por Comisaría y se abrieron por ello Diligencias.

De los actos deportivos aparte de la vuelta ciclista, la carrera de cintas o sortijas a

caballo de la víspera, primero en la plaza del Cristo y luego en el Camino de las Peras y la luchada del día 14, nos llamaba la atención la jinkama, casi siempre en la Plaza y en algunas ocasiones en la de San Cristóbal y la carrera automovilística que discurría por la Avenida de la Trinidad, calle Herradores, Plaza San Cristóbal, Avenida de Calvo Sotelo, para subiendo por la de Candelaria, junto a la Universidad, conectar con la Avenida de la Trinidad y así cerrar el circuito, en aquel entonces copaban los primeros puestos Pedro Cruz con su Jaguar o Chicho Reyes con su Sumbean Tigeeer, siendo uno de sus participantes asiduos Quique, quien fuera durante muchos años, junto con Elfidio Alonso, codirector de los Sabandeños. Sobre el día 12 solía celebrarse la tradicional fiesta de arte que organizaba el Ateneo y que por razones obvias, propias de mi edad, quedaba para los mayores.

Las fechas álgidas, como ahora, eran el 9 día del Descendimiento del Cristo y traslado a la Catedral por la tarde para el comienzo del Quinario, el 13 la víspera, el 14 día principal y el 21 la octava. A las 12 de la mañana del día 9, el estruendo y los taponazos de las salvas y voladores, anunciaban a la ciudad que el Cristo ya estaba bajado de su hornacina y colocado en su trono para procesionar a la Catedral. A las 6, en los portales aguardábamos su salida pues como decía mi querido y recordado amigo Chuchín “El Quijo” al Cristo se le espera en los portales, el himno interpretado por la banda imponía un respetuoso silencio.

El 13, al anochecer íbamos Toni, Esteban, Fariña, Fiestas, Maestre y otros más a la

casa de Pepe “El Bene” en el Camino de las Mercedes a una chuletada, a medianoche regresábamos a la Plaza por el Camino Las Peras en el que se situaban los ventorrillos de sábanas blancas, los olores a los adobos perfumaban el ambiente y despertaban de nuevo nuestro apetito, en la Plaza y alrededor de la fuente, con guitarras nos reuníamos a cantar canciones de música sudamericana, del Dúo Dinámico, de los Beatles y la Bamba de moda en aquella época en la que sólo se trasnochaba y algunos hasta amanecían, el 24 Nochebuena, el sábado santo con la vigilia pascual, la víspera del jueves del Corpus, y como no, el 13 víspera del Cristo.

El día 14, a las 10 de la mañana entre otras muchas personas, entre ellas esclavos del Cristo, se daban cita en la Plaza de la Catedral José Luis el Garabote, que luego subía a repicar, Zenón, mi primo Antonio, Chuchín, Eduardo “El Porreto”, lamentable y prematuramente como Chuchín ya desaparecido; estos últimos habían antes pasado a reponer las fuerzas de la noche tomando el caldo de Casa Micaela. Se esperaba la llegada del Pendón y del representante del Jefe del Estado para asistir a la solemne función religiosa que cantaba como ahora el “Orfeón La Paz”, por la noche a las 8 salía de nuevo el Cristo y los del Tanque abajo los esperábamos o en Las Claras o en la Plaza del Adelantado junto a las Catalinas, luego se le acompañaba hasta la Catedral donde nos quedábamos a presenciar los fuegos de la torre de la Concepción, terminados éstos pasábamos por casa de don Félix Ruperez, en la calle del Agua, donde picábamos algo para a continuación subir a media ladera de San Roque para ver cuando el Cristo retornase los fuegos del risco y luego los

de la Plaza, en los que los más osados se metían bajo la lluvia de la entrada. Con la procesión de la octava, el 21 y sus fuegos, se cerraba el ciclo hasta el siguiente año, y una vez más un nuevo curso, los trimestres, las clases, los exámenes parciales, etc., por delante Navidades, Semana Santa, Corpus, San Benito y en septiembre, al final del verano, una vez más y siempre el Cristo.

No puede decirse que aquellas Fiestas fueran mejores o peores que las actuales, eran distintas, sencillamente era diferente la forma y manera de participar, gozar y disfrutar de ellas, quizás más intensa pues no habían los entretenimientos o divertimentos de ahora.



*Domingo J. Hernández Yanes.
Ex-esclavo mayor. Presidente de la Junta de
Hermandades y Cofradías.*



MORENITO, AYÚDANOS

Morenito, ayúdanos, con esta sencilla frase, casi simple, inicia o termina o interrumpe su oración más de un devoto de nuestro Santísimo Cristo lagunero. Con esta sencilla frase, poniéndolo todo en tus manos, en esas aparentemente clavadas, le cuenta sus penas al Señor de Agüere y de Nivaria, le ruega esperanzado. Y aunque tus labios no se muevan, sin embargo le hablas, le contestas, le confortas.

Morenito, ayúdanos, Señor de Agüere y de Nivaria, Señor de La Laguna y de Tenerife, Señor de todos y para todos, que no haces diferencias seas de aquí o de allá, de un lado o del otro. Señor que permites y gustas que nos acerquemos con tanta confianza, que permites y gustas te tratemos de *Morenito*, porque es fervor y respeto y entrañable expresión popular, que identifica y une a Tí.

Morenito, ayúdanos, para que contemplando tu señera y gótica imagen, seamos capaces de por lo visible ver lo invisible. Que tu sagrada efigie nos lleve a comprender que, más allá de lo que puedan abarcar los ojos, está la realidad de la fe que reconoce en Jesucristo al hijo de Dios, muerto y resucitado para nuestra salvación. Dios hecho humanidad. Dios paciente y humillado hasta la muerte y muerte de cruz, mostrándonos la locura de su amor. *Morenito*, si bellísima es tu imagen ante la cual los laguneros no quedamos indiferentes, más hermosa es la fe

que sustenta y hace posible tanta belleza. Fe en Tí, que nos da fuerzas de esperanza y amor.

Morenito ayúdanos, cuando te contemplamos glorioso en tu pasión y tu cruz. Sea en las luminosas primeras horas de la tarde del día 14 de septiembre, en la procesión de regreso a tu franciscana casa, a tu real santuario, día de la Exaltación del Árbol Santo donde estuvo la salvación del mundo. Sea en las crepusculares últimas horas de la tarde, camino de la Iglesia Matriz de la Concepción. Cristo de noche acogido, entre faroles y trono de plata repujada, entre tus monjas clarisas y catalinas acogido, entre tu gente acogido, entre tu Pontificia, Real y Venerable Esclavitud que te tiene por Amantísimo Titular acogido, entre voladores y traca acogido.

Morenito ayúdanos porque cuando así te contemplamos, recordamos el trance del Calvario, que junto a la Eucaristía, son máxima expresión de la inmensa *sin razón* de Entrega que es Amor de ese ser absoluto y todopoderoso, que llamamos Dios, por esta humanidad doliente que se siente perdida, más si cabe en los momentos tan difíciles que nos toca vivir. *Morenito ayúdanos*.

Morenito, ayúdanos, y que tengamos unas felices fiestas en tu honor.

Pedro R. Gutiérrez Hernández

Septiembre de 2002
Fiestas en Honor del
Santísimo
Cristo

San Cristobal de La Laguna



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTOBAL DE
LA LAGUNA
DELEGACIÓN DE FIESTAS



AYUNTAMIENTO DE LA LAGUNA

PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS

SEPTIEMBRE 2002

Sábado 7. A las 20.30 horas

Concierto Sacro

Real Santuario

Inauguración de las Fiestas Religiosas
del Santísimo Cristo de La Laguna

Coral:

Orfeón La Paz

Dirige:

Juán Ramón Vinagre Delgado

Lunes 9. A las 11.00 horas

SOLEMNE CELEBRACION EUCARÍSTICA

Presidida por el
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Felipe Fernández
García

Obispo de la Diócesis Nivariense.

En el transcurso del acto religioso
serán bendecidas e impuestas a los nuevos
esclavos

las Medallas-Insignias de la Esclavitud.

Finalizada la celebración religiosa,
cuatro sacerdotes llevarán a cabo la tradicional
y emotiva

CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO

de la bendita imagen del Santísimo Cristo
desde su hornacina
colocándole sobre una mesa-altar para que los
fieles, en silencio
y profundo recogimiento, realicen el besapié
de la Sagrada Imagen.

Con la intervención de la
Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de
Enero.

dirigida por Salvador Rojas González

A las 18.30 horas

PROCESIÓN DEL TRASLADO

del Santísimo Cristo a la Parroquia Matriz
de Nuestra Señora de la Concepción. A su
paso por la Sede del Orfeón La Paz cantará su
coro titular.

Parroquia Matriz
de Nuestra Señora de la Concepción

Del Lunes 9 al Viernes 13. A las 20.00 horas

SOLEMNE QUINARIO

con la celebración de la Santa Misa y
predicación a cargo
del Excmo. Rvdmo. Sr. D. Rodolfo Quezada
Toruño

Arzobispo y Presidente
de la Conferencia Episcopal de Guatemala

Coro Parroquial de Nuestra Señora de la
Concepción,

Dirige:

María Lourdes Díaz Herrera

Sábado 14. A las 10.30 horas

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

PROCESIÓN CÍVICO MILITAR DEL REAL PENDÓN DE LA CONQUISTA

desde las Casas Consistoriales
hasta la Parroquia Matriz de Nuestra Señora
de la Concepción,
con la asistencia de las primeras autoridades
civiles y militares.

A las 11.00 horas

Llegada a la Plaza de la Concepción de la
representación oficial
de S. M. D. Juan Carlos I, Rey de España
(q.D.g.),
Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, que
ostentará
el Excmo. Sr. D. Román Rodríguez Rodríguez,
Presidente del Gobierno de Canarias,
siendo cumplimentado por las autoridades
civiles, militares y
por el Esclavo Mayor, quién le hará entrega del
bastón de plata
de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud,
pasando al interior del templo, donde será
recibido
por el Prelado de la Diócesis, acompañado
del Excmo. Cabildo Catedral.

Seguidamente dará comienzo la

SOLEMNE CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Felipe
Fernández García,
Obispo de Tenerife.

La homilía estará a cargo del
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Rodolfo Quezada
Toruño

Arzobispo y Presidente
de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Cantará la Santa Misa, el Coro del Orfeón la
Paz,

Dirige:
Juan Ramón Vinagre Delgado

A su término tendrá lugar la

SOLEMNE PROCESION DEL TRASLADO

de la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo a su
Real Santuario,
acompañada por la representación Real.
Excmos. y Rvdmos. Señores Obispos de
Tenerife y Guatemala, Excmo. Cabildo
Catedral,
Excma. Corporación Municipal, autoridades
civiles, militares
y por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.
A su paso por la Sede del Orfeón La Paz
cantará su coro titular.

A las 20.00 horas

Celebración Eucarística, y a su término

PROCESIÓN

de la devotísima imagen por las principales
calles de la ciudad,
visitando a su paso las iglesias de los conventos
de Santa Clara y Santa Catalina.

Al llegar la procesión a la Plaza de la

Concepción, se detendrá
para contemplar los Fuegos de la Torre,
prosiguiendo
su marcha hasta la Plaza del Cristo,
deteniéndose nuevamente
en el Templete para presenciar los Fuegos del
Risco,
seguidamente se trasladará a los Portales para
concluir
con la quema de la tradicional Traca.

Real Santuario

Domingo 15 al sábado 21.
A las 20.00 horas

celebración del octavario

Domingo 15

Preside y predica:
Padre Ignacio Sáenz Elejalde
Franciscano
Coro de Cámara de Tenerife

Lunes 16

Preside y predica:
D. Julio Ribot Rodríguez
Párroco de Vilaflor

Coro Parroquial del Sagrado Corazón de
Pedro Álvarez

Martes 17

Preside y predica:
Padre Agustín Barrio Fernández
Franciscano

Coral del Hogar del Pensionista José de
Anchieta

Miércoles 18

Preside y predica:
D. Jorge Andrés Robles Hernández
Parroco de Nuestra Señora de Candelaria
Chipude-Vallehermoso. La Gomera

Coral Nuestra Señora del Carmen. Los
Realejos

Jueves 19

Preside y predica:
M.I. Sr D. Julian de Armas Rodríguez
Vicario Episcopal y Ecónomo Diocesano
Dean de la Santa Iglesia Catedral

Rondalla Real Hespérides

Viernes 20

Preside y predica:
Ilmo. Sr. D. Lucio González Gorrín
Rector del Seminario Diocesano

Coral Universitaria de La Laguna

Sabado 21

**OCTAVA DEL Santísimo CRISTO DE LA
LAGUNA**

Preside y predica:
Padre Francisco M. González Ferrera
Franciscano
Superior-Rector del Real Santuario

Coral Homini Chorum

Finalizado el acto religioso, se iniciará la

PROCESIÓN

del Santísimo Cristo de La Laguna, con el siguiente recorrido:
calle La Rua, calle Mateo El Cumbbrero, camino de Las Peras
y Plaza de San Francisco hasta el Templete.
Al llegar la Venerada Imagen a dicho lugar, se procederá a la quema de los Fuegos del Risco.

Domingo 22. A las 20.00 horas

En honor de Nuestra Señora la Inmaculada Concepción.

Predica y preside:

Padre Francisco M. González Ferrera
Franciscano

Superior-Rector del Real Santuario
Santa Misa y Procesión de S.D.M.

Con la intervención de la
Coral Polifónica Alonso Castro Salazar

Dirige:

Pilar Castro Palazón

Peregrinación

Domingo, 6 de octubre. A las 08,30 horas
Peregrinación a la Parroquia de Santa Úrsula de Adeje.

A las 11,30 horas

Solemne función religiosa en honor al Santísimo Cristo de la Misericordia, terminada dicha función,

procesión del Santísimo. A continuación almuerzo de confraternidad

Juan José Miguel Pérez García
Esclavo Mayor



PROGRAMA DE LOS ACTOS POPULARES

Miércoles 4. A las 20,00 horas

En el Salón de Plenos del Ayuntamiento,
LECTURA DEL PREGÓN, a cargo de D.
Carlos Pinto Grote, a su término, actuación del
Coro de Cámara de Tenerife.

Jueves 5. A las 21,00 horas

Plaza del Cristo

ORQUESTA SINFÓNICA DE TENERIFE

bajo la dirección de D. Víctor Pablo Pérez,
acompañada por las Corales Polifónica
Universitaria y Reyes Bartlet.

Viernes 6. A las 20,30 horas

Orfeón La Paz

Compañía Marcelo Ndong
teatro de Guinea Ecuatorial.

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

XXIV FESTIVAL SABANDEÑO

con las actuaciones de:
Victor Heredia, Manuel Luna y la Cuadrilla
Maquilera, Los Sabandeiros.

Sábado 7. A las 20.30 horas

En el Orfeón La Paz

Agrupación Teatral El Galpon de Uruguay

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

XXIV FESTIVAL SABANDEÑO

con las actuaciones de : Quilapayun, Gato
Gótico, Los Sabandeiros.

Domingo 8. A las 20,30 horas

Claustro del Instituto de Canarias Cabrera
Pinto

Concierto del Coro Cappela.

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

Noche de humor con **MANOLO VIEIRA.**

Martes 10. A las 20,00 horas

Plaza del Cristo

MARÍA DEL MONTE

A las 20,30 horas

Orfeón La Paz

XX ENCUENTRO CORAL MANUEL HERNÁNDEZ

con las actuaciones de Cappela, Alisios,
Orfeón La Paz.

Miércoles 11. A las 20,30 horas

Plaza Adelantados

Teatro de Calle con la Compañía
AL SUROESTE

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

**TROVEROS DE ASIETA
Y JOSÉ ANTONIO RAMOS Y GRUPO**

Jueves 12. A las 20,30 horas

Salón de Actos del I.E.S. La Laboral
PATXI ANDION

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

Lo mejor de los 80, **MAHONEY SOUL
BAND y ATOMIC DOGS**

Viernes 13. A las 20,30 horas

**DESFILE DE LA PANDORGA Y LOS
CABALLITOS DE FUEGO**, salida desde la
Plaza de la Concepción por las calles Carrera,
Nava y Griñon hasta la Plaza del Cristo

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

Noche de las Tradiciones, Parranda de solistas,
homenaje a **AGRÍCOLA** (artesano de
timples).

A las 00,00 horas.

Exhibición pirotécnica de la Víspera.

A las 01,00 horas

Verbena

Sábado 14

**A la llegada del Santísimo Cristo a la
plaza**, quema de los fuegos del Risco y Traca
de la Plaza, a su término verbena con los
Sabrosos de Anaga.

Domingo 15. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

Lunes 16. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

Martes 17. A las 18.00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

Miércoles 18. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

A las 20,30 horas

Salón de Actos del I.E.S. La Laboral

Concierto de **ALBERTO CORTEZ**

Jueves 19. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

JACKY RÍOS con **LAVANDA SÓLIDA**
y **ENZO**

Viernes 20. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Presentación del disco de
JOSÉ MANUEL RAMOS

Sábado 21. A las 18,00 horas

Plaza del Cristo

Maese Villarejo y sus muñecos animados

A las 20,30 horas

Salón de Actos del I.E.S. La Laboral

Concierto de **EUCLYDES SÁNCHEZ**

A las 21,30 horas

Plaza del Cristo

ATEMPORA y **OJALÁ MUCHÁ**

Domingo 22. A las 11,00 horas

Inauguración de la calle dedicada al
Padre José Arenas Sabán

A las 21,00 horas

Plaza del Cristo

Encuentro de Bandas Municipales

Lunes 23. A las 21,00 horas

Pabellón de Deportes del Padre Anchieta

XI Encuentro de Canción de Autor

Rosalía

Rogelio Botanz y Puntos Suspensivos

Paco Ibañez

Martes 24. A las 21,00 horas

Pabellón de Deportes del Padre Anchieta

XI Encuentro de Canción de Autor

Gabriel

Agustín Ramos y Fermín Romero

Sergio Makaroff

Miércoles 25. A las 21,00 horas

Pabellón de Deportes del Padre Anchieta

XI Encuentro de Canción de Autor

Jesús Garriga

La Casa del Conde

Olga Román

Jueves 26. A las 21,00 horas

Pabellón de Deportes del Padre Anchieta

XI Encuentro de Canción de Autor

Ali.Cia

Sito Morales y Grupo Teatro

Andrés Molina

Viernes 27. A las 21,00 horas

Pabellón de Deportes del Padre Anchieta

XI Encuentro de Canción de Autor

Bosco

Al Traste y Jerónimo

Luis Eduardo Aute

Sábado 28. A las 20,30 horas

Salón de Actos del I.E.S.. La Laboral

Concierto de música y poesía

“El Viento de las Adelfas”

con la participación entre otros de Domingo Rodríguez “El Colorado” y Fabiola Socas.

FECHAS DE ACTOS DEPORTIVOS E INSTALACIONES MUNICIPALES

FECHA/HORA	INSTALACIÓN	EVENTO
Del 4 al 8 de Septiembre		Vuelta Ciclista a la Isla
6 de Septiembre 21:00 h.	Juan Ríos Tejera	XXIII Trofeo ciudad de La Laguna de Baloncesto Canarias vs U.b La Palma
7 de Septiembre 15:30 a 20:30 h. 8 de Septiembre 9:30 a 14:30 h.	E.M Fco. Peraza	XII Trofeo ciudad de La Laguna de tiro con arco
7 y 14 de Septiembre 18:00 h.	Anexo Fco. Peraza	XII Copa de La Laguna de Fútbol Aficionado
Del 9 al 29 de Septiembre	Casa Venezuela	V Open de Bolas y Petancas Ciudad de La Laguna
13 de Septiembre	Por determinar	IV Trofeo de Lucha Canaria Ciudad de La Laguna
14 de Septiembre 17:00 h.	E. M. Francisco Peraza	Meeting de Atletismo
15 de Septiembre 11:00 h.	Circuito Urbano (Plaza del Cristo)	XXIII Cross del Cristo
13, 14 y 15 de Septiembre	Centro Hípico La Atalaya	XXII Gran Premio de Hípica del Ecmo. Ayto. de La Laguna
21 de Septiembre 17:00 h.	Juan Ríos Tejera	XVIII Torneo Ciudad de La Laguna de Taekwondo
22 de Septiembre	Por determinar	XII Concurso de Arrastre de Tenerife
22 de Septiembre 10:00 h.	Circuito de BMX del Parque de La Vega	IV Copa Ciudad de La Laguna de BMX
Del 25 al 28 de Septiembre	Pabellón Universitario	XXVII Torneo de Balonmano
Todo el mes de Septiembre	Casa Venezuela	XXIII Open de Tenis Ciudad de La Laguna

Edita:

Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna
Delegación de Fiestas

Organiza:

Delegación de Fiestas, Cultura,
Juventud, Turismo, Comercio y Deportes

Textos:

Juan José Miguel Pérez García
P. Francisco M. González Ferrera
Carlos Pinto Grote
Domingo J. Hernández Yanes
Pedro R. Gutiérrez Hernández

Imprime:

Litografía Trujillo
Tfno.: 922 311 100
Los Majuelos - La Laguna

Cartel, Diseño y Maquetación:

Gama - estudio creativo
Santa Cruz de Tenerife

Depósito Legal: TF- 1528/2002



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA
DELEGACIÓN DE FIESTAS



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD